

La Iglesia de San Blas de Villarrobledo

Por Luis Guillermo García-Sauco B.
(Fotos: Santiago Vico Monteoliva)



Portada gótica Reyes Católicos de la parte de la iglesia vieja.

Una de las obras arquitectónicas que más seriamente merecen un estudio de nuestra provincia es, desde luego, la iglesia arciprestal de San Blas, de Villarrobledo. Ni siquiera Chueca Goitia en su tomo del *Ars Hispaniae*, dedicado a arquitectura del siglo XVI, la cita, y no por ello deja de tener interés (1).

LA IGLESIA, INACABADA, SE CONSTRUYO EN EL LUGAR DE OTRA MAS ANTIGUA

La obra, como otras tantas del momento, entre ellas nuestra catedral de Albacete, se levanta en el mismo lugar que otra anterior bajo la misma advocación. Para ello se comenzó por derribar la cabecera de aquella vieja iglesia, que sería del siglo XIV e incluso posterior. Se levantó un gran ábside poligonal, pilares, pilastras, muros perimetrales, bóvedas... Una gran obra de aspecto catedralicio, que se iría construyendo a lo largo del siglo XVI. Sin embargo, a fines de este siglo las obras quedaron interrumpidas a la altura de los terceros pilares. Provisionalmente, y por la parte oeste, se levantaron unas tapias para cerrar la iglesia, quedando embutidos en ellas esos terceros pilares, como todavía hoy lo podemos ver. Ahora bien, a los pies de la iglesia quedaron restos de la primitiva, reflejados en la portada gótico-flamígera y en la actual torre, que se levanta, maciza y poderosa, en el lado occidental.

Desgraciadamente no tenemos noticias documentales, de momento, para saber los maestros (2) que trabajarían en la obra del edificio, ya que el "libro de fábrica", como los parroquiales, desaparecieron, y el Archivo de Protocolos de Villarrobledo, actualmente

en el Archivo Histórico Provincial, es demasiado tardío para lo que nos interesa.

ESTUDIO ESTILISTICO DEL EDIFICIO

Así que, fuera de todo condicionamiento, entraremos al estudio de la iglesia. Las piedras mismas nos dirán, a través de su estudio estilístico, las fases constructivas del edificio.

Por el aspecto de la obra, consideramos, como hemos dicho anteriormente, que la obra comenzaría en el siglo XVI, a fines del primer cuarto, unos, pocos, años posterior al inicio de las obras de San Juan Bautista de Albacete, ya que en Villarrobledo aparecen en las pilastras laterales unos capiteles corintios, que anuncian el Renacimiento, mientras que en Albacete los capiteles correspondientes a ese mismo lugar, corridos y sin decoración, nos hablan de unas fechas anteriores, 1515, según Mateos y Sotos (*Templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete*, Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, 1951). Entonces se haría el diseño general del edificio.

Se levanta el ábside, de planta semi-exagonal, y el primer tramo, todo según las normas góticas; unos pilares

(1) Chueca Goitia, F.: *Arquitectura del siglo XVI*, tomo XI, "Ars Hispaniae", Madrid, 1953.

(2) La presencia de un maestro de Ecija que dirigía las obras de la iglesia, así como las de Argamasilla de Alba y Albacete, apuntada por Agustín Sandoval (*Historia de mi pueblo...*, Albacete, 1961), es hipotética y no confirmable en el caso de la de Albacete.

complicados (3), formados por haces de columnillas o baquetones, con sus pilastras correspondientes, muros, contrafuertes, ventanales geminados y todo cubierto por tres bellísimas bóvedas de crucería de complicada nervadura, todo según los caracteres del gótico de última hora. Sin embargo, aquí queda la primera fase constructiva del edificio; quizá causas económicas o sociales impidieron, de momento, continuar la obra. ¡Quedaba todavía mucho por hacer!

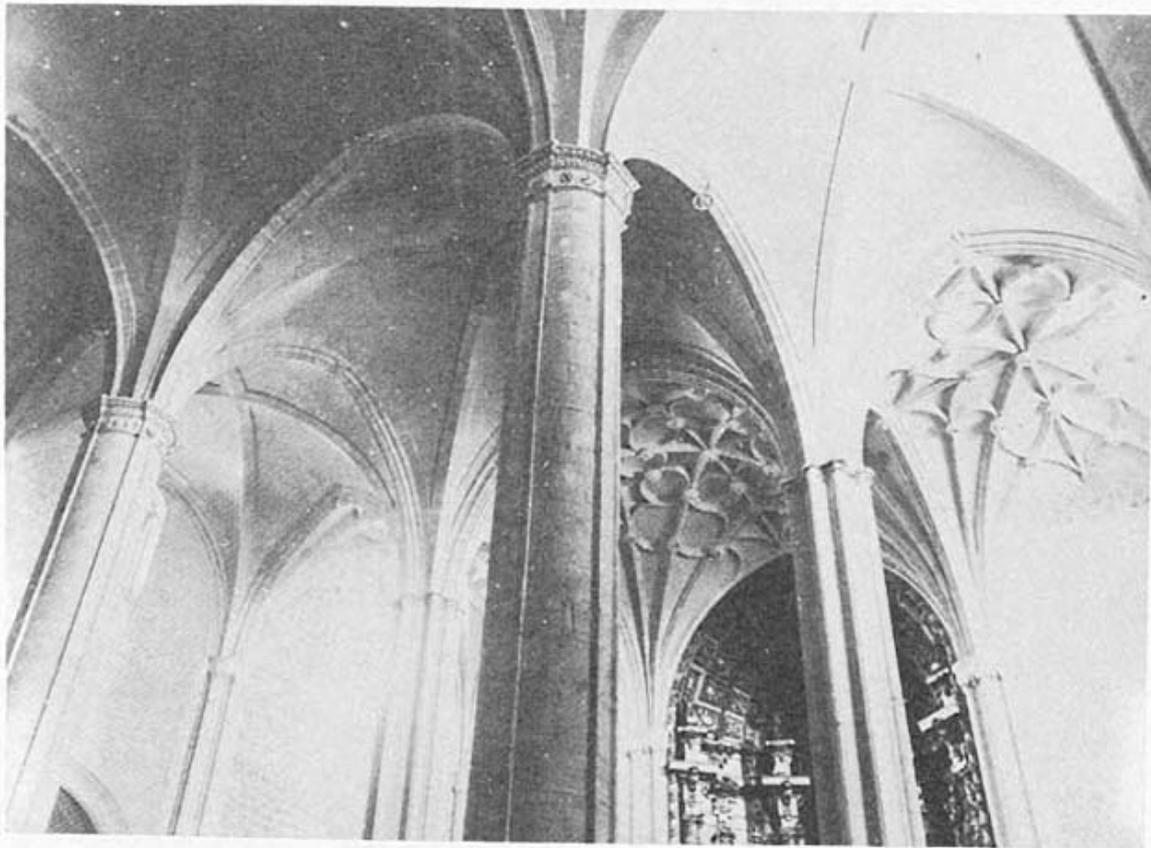
Esta interrupción duraría algunos años, los suficientes para que el nuevo estilo venido de Italia, el Renacimiento, en su dimensión manierista, triunfara plenamente en lugares alejados de los centros artísticos del

momento, como era el caso de Villarrobledo.

EL SEGUNDO Y TERCER TRAMOS DE LA IGLESIA

Así, hacia 1550-1560 se reanuda la obra, con un cambio de criterio formal. Se continúa demoliendo la iglesia antigua y levantando lo nuevo. Los sillares, obra de buenos canteros, se tallan perfectamente; se diseñan unos nuevos pilares, ya no góticos, sino en el nuevo estilo, cilíndricos, con

(3) Estos pilares semejantes a los que en Albacete existían antes de 1538 (vid. rev. "Feria", 1973: *En torno a las columnas de la catedral*, L. G. G. S.).



Interior, el primer tramo, gótico, y segundos pilares, renacentistas.



Portada lateral Sur. Se puede observar a la izquierda la parte inacabada.

cuatro pilastras cajeadas, recorriendo el fuste.

El capitel es interesante de todo punto, ya que éste es una mezcla de capitel y entablamento clásicos unidos, todo corrido; rosetas y elementos geométricos lo rodean; por último, dentellones, ovas y flechas forman una especie de cornisa en ese extraño capitel. Los pilares adosados a los muros son semejantes a los exentos. Se levantan dos capillas entre los contrafuertes (4); éstas, aún cubiertas por bóvedas de crucería, pero alentadas de un nuevo estilo, el Renacimiento. Los ventanales, como en el primer tramo, con parteluz central, pero ahora con unas columnillas jónicas y corintias.

Así quedan contruidos el segundo y tercer tramos de la iglesia.

INFLUENCIAS VANDELVIRESCAS

En cuanto a los pilares, son muy interesantes, ya que están dentro del círculo de lo vandelviresco, especialmente relacionados con los de la iglesia de Villacarrillo (Jaén), aunque en aquéllos se sustituyen las cuatro pilastras alargadas por otras tantas columnillas; sin embargo, formalmente vienen a ser muy parecidos.

En el tercer tramo se levantarían las portadas norte y sur (la primera no se llegaría a terminar nunca), enmarcadas ambas por un arco-solio casetonado entre los contrafuertes exteriores.

La portada sur está admirablemente dibujada al modo de Vandelvira, de formas puristas, con dos cuerpos; el primero como arco de triunfo romano y dos columnas toscanas a cada lado. Objeto de interés es el capitel,

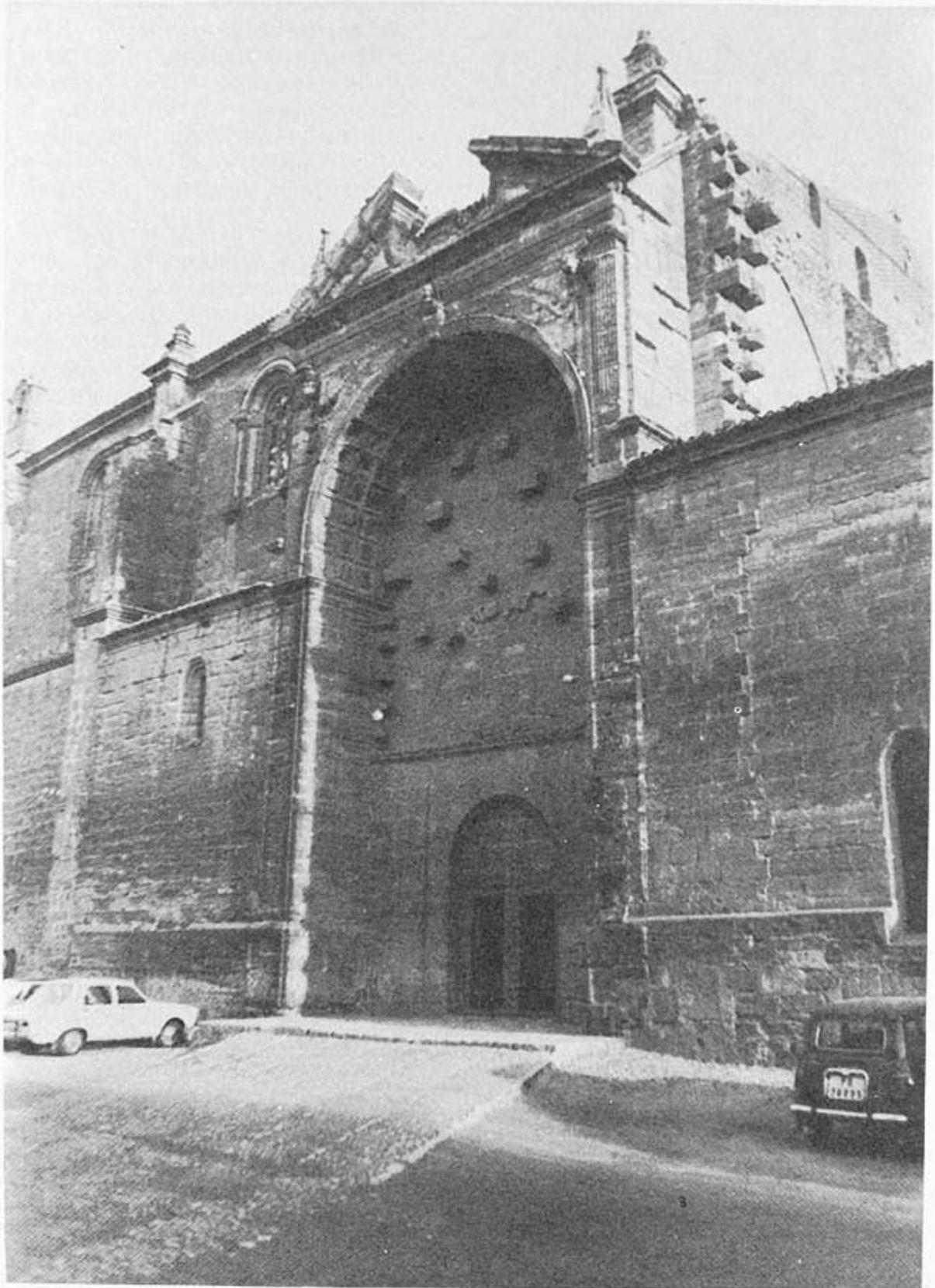
que aparece corrido y común a las dos columnas. El friso se decora a base de metopas; los triglifos no aparecen materialmente, sino que el anónimo artista del círculo de Vandelvira, o Vandelvira mismo quizá, los quiere sugerir solamente; esto son anotaciones todas eminentemente manieristas.

El segundo cuerpo, de menores proporciones, está formado por otro par de columnas toscanas a cada lado; sobre el arco de la puerta, en este segundo cuerpo, una gran cartela lisa pone una nota de quietud y sobriedad a toda la obra. Por último, la portada se corona con sendos escudos con "putti" tenantes, algo también frecuente en la obra de Vandelvira, y tondos con bustos en relieve a cada lado; al centro, una venera con la escultura de una Virgen, la de Santa María del Pópulo. Toda la portada se presenta con una contención decorativa admirable.

LA OBRA SE INTERRUMPIO CUANDO AUN FALTABAN DOS TRAMOS

Tristemente, a fines del siglo XVI la obra se interrumpe, cuando todavía quedaban dos tramos por terminar. Sin embargo, la alberca (muros perimetrales) se dejaron a media altura; iniciada, incluso, la fachada oeste, la principal. Una gran torre se levantaría en el flanco sur, a la altura del quinto tramo, donde iría la capilla del bautismo, que se llegó a construir en su primer cuerpo, pero que hoy ya no existe; todavía se conserva, en cambio, una interesante escalera de caracol.

(4) La capilla del lado de la epístola, según A. Sandoval (op. cit.), muestra en la clave de la bóveda las armas de la familia Téllez.



Portada lateral Norte.

Como declamos, estos dos últimos tramos no se llegaron a construir. Sin embargo, los muros levantados a mitad de altura presentan en su interior, en lo que hoy es un abandonado patio en la zona sur, el arranque de un pilar adosado y una capilla lateral, todo medio construido, con aspecto de ruina arqueológica.

Por último diremos que las bóvedas de los tramos segundo y tercero son de ladrillo y yeso, obra probablemente de fines del siglo XVII, y no merecen especial atención.

En los años 1940 el arquitecto de la Archidiócesis de Toledo, señor Murguruza, hizo un proyecto para la terminación de esta iglesia; sin embargo tiene algunos "pastiches" que deberían ser subsanados si alguna vez se decidiera terminar la obra (5).

Especialmente, el tipo de iglesia que nos ocupa responde a algo que es frecuente en nuestra región: las "Hallenkirchen", iglesias de planta de

salón, de tres naves cubiertas a la misma altura, de planta rectangular y normalmente sin nave de crucero. Obra semejante también es la catedral de Albacete.

Esta iglesia de San Blas de Villarrobledo quedó inconclusa, como muchas de ese tipo repartidas en diferentes zonas de España. ¿Por qué? Quizá la debilitación económica de fines del siglo XVI, la expulsión de los moriscos de principios del siglo XVII. Es algo todavía no contestado, pero quizá intuible. Los cabildos civiles y eclesiásticos del momento intentaron levantar simples parroquias con aspecto de grandes catedrales y no se pudo después afrontar los grandes problemas económicos que se planteaban.

L. G.-G.-S.

(5) "Memoria del proyecto de terminación de la iglesia de Villarrobledo", Madrid, 1941. El presupuesto ascendía a la suma de 2.376.975'80 pesetas. Hoy está en el Ayuntamiento de Villarrobledo.

CINCILIA®

decoración

godofredo giménez

MUEBLES DE DISEÑO

COMPLEMENTOS DE DECORACION
OBJETOS DE REGALO

PROYECTOS
INSTALACIONES

DIONISIO GUARDIOLA, 10 TELEFONO 21 33 37 ALBACETE